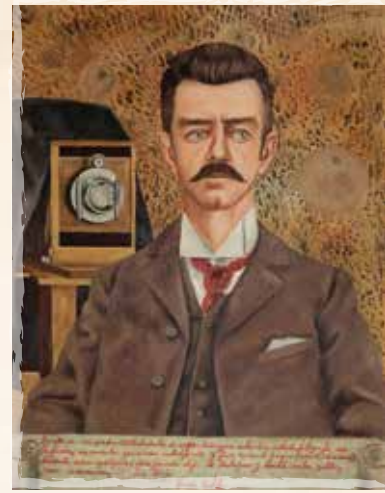




Carta a Guillermo Kahlo

(Copia en el archivo de Martha Zamora)

San Francisco, California, noviembre 21 de 1930

Papacito lindo:

Si supieras el gusto que me dio recibir tu cartita, me escribirías diario, pues no puedes tener idea qué contenta me puse. Lo único que no me gustó es que me dijeras que sigues igual de corajudo, pero como soy igual que tú, te entiendo muy bien y sé que es muy difícil dominarse; pero en fin, haz todo lo posible siquiera por mamá que es tan buena contigo. Le dio mucha risa a Diego lo que me decías de los chinos, pero dice que me cuidará bastante para que no me roben.

Yo estoy muy bien, me estoy poniendo unas inyecciones con un doctor Eloesser, alemán de origen, pero que habla el español mejor que uno de Madrid, así que le puedo explicar con toda claridad todo lo que siento. Estoy aprendiendo un poquito de inglés cada día y cuando menos puedo entender lo más esencial, comprar en las tiendas, etc., etc.

Dime en tu contestación cómo estás, y cómo está mamá y todos. Te extraño muchísimo pues ya sabes cómo te quiero, pero seguramente en marzo ya estaremos otra vez juntos y podremos platicar mucho, mucho.

No dejes de escribirme y con toda confianza si necesitas algo de dinero mándame decir.

Diego te saluda muy cariñosamente y dice que no les escribe por tener mucho que hacer.

Recibe todo mi cariño y mil besos de tu hija que te adora.

Frieducha

Escribe todo lo que haces y lo que te pasa.